

# SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

05 de junio de 2022

*Subsidio litúrgico para la Eucaristía.  
-CASTELLANO-*

## MONICIÓN DE ENTRADA

La Iglesia nos convoca hoy, domingo de Pentecostés, día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, para celebrar el gran acontecimiento que ocurrió en Jerusalén cincuenta días después de la Pascua, la venida del Espíritu Santo a la comunidad cristiana, acontecimiento que actualizamos en cada comunidad parroquial, en cada movimiento de Acción Católica y de Apostolado Seglar cuando nos abrimos a la acción transformadora del Espíritu en la Iglesia y en la sociedad.

Este año está siendo un momento especial en la vida de la Iglesia, estamos haciendo una labor de reflexión y de participación en unidad, estamos realizando el proceso sinodal al que nos ha convocado el papa Francisco, en el que se nos invita a realizar un camino de crecimiento auténtico hacia la comunión y misión que Dios llama a la Iglesia a vivir en la actualidad. Se nos hace una invitación en este día para que «Sigamos construyendo juntos» la Iglesia que es pueblo de Dios en salida, la Iglesia que es evangelizadora y misionera y que a través de los cristianos laicos se hace presente en medio del mundo.

**RITO DE BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA** (Misal, apéndice II, pag. 1305)

*O bien* **ACTO PENITENCIAL**

**Pedimos perdón por las veces que hacemos callar al Espíritu en nuestra vida personal y eclesial**

- Por las veces que no hemos sido dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu, te decimos: *Señor, ten piedad.*

- Por las veces que no hemos dado ejemplo de fe y caridad conforme a la presencia del Espíritu de Dios en nosotros, te rogamos: *Cristo, ten piedad.*

- Por las veces que no hemos sido testigos de la bondad de Dios según el Espíritu del Evangelio de Jesús, te pedimos: *Señor, ten piedad.*

**Dios todopoderoso...**

*Se canta o dice el GLORIA.*

### **ORACIÓN COLECTA**

**Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a tu Iglesia en medio de los pueblos y naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor.**

### **MONICIÓN PARA LAS LECTURAS**

El acontecimiento de Pentecostés nos habla de «viento recio» y de «llamaradas» para expresar que el Espíritu de Dios llega y transforma a quienes lo acogen. Este Espíritu mueve a hablar y a dar testimonio de Jesús con palabras que todos entienden. La Iglesia, desde el primer momento, se caracteriza por su apertura al mundo, superando miedos y barreras.

Esta Iglesia está enriquecida con los dones del Espíritu Santo, nos recordara san Pablo. Son dones diversos para funciones diversas en la misma comunidad. Las divisiones quedan superadas. La diversidad es sana y necesaria.

Jesús resucitado entrega el Espíritu a los apóstoles y les indica su misión. El relato del Evangelio nos lo presenta alentando a sus discípulos, transformando su miedo en alegría y enviándolos con la misma autoridad con que el Padre lo envió a él a evangelizar el mundo entero. Su aliento y su envío se renueva hoy entre nosotros.

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

***Presidente:* El Espíritu Santo ora en nosotros. Él nos hace llamar a Dios Padre. Con la confianza que nos da el sabernos hijos suyos le dirigimos nuestras suplicas. Digamos: *Danos, Señor, el don de tu Espíritu.***

1. Por la Iglesia para que se deje conducir y transformar por la presencia del Espíritu Santo, para que anuncie con valentía y gozo la Buena Noticia de Jesucristo a todas las personas de nuestro mundo. Oremos.
2. Por todos los movimientos cristianos de Acción Católica y de Apostolado Seglar de nuestra diócesis, para que su presencia viva en los diversos ambientes de la sociedad evangelice y transforme desde el Evangelio las realidades sociales, culturales, políticas y económicas. Oremos.
3. Por todos los que sufren a causa de la guerra, las divisiones, la violencia y el egoísmo para que el Espíritu Santo les conceda abundantemente la fuerza que necesitan para afrontar con esperanza las situaciones que padecen. Oremos.
4. Por el proceso sinodal que estamos realizando en la Iglesia, para que sea un impulso y un estímulo para realizar la misión evangelizadora que Jesucristo nos pide llevar a cabo. Oremos.
5. Por nuestra comunidad parroquial, reunida en nombre de Jesús, y enviada a dar testimonio del amor de Dios a todos, para que acojamos de forma consciente y gozosa la acción del Espíritu en nosotros. Oremos.

***Presidente:* Danos tu Espíritu, Señor, que nos haga valientes testigos del Evangelio de tu hijo en medio del mundo, el que vive y reina por los siglos de los siglos.**

## **INVITACIÓN AL PADRE NUESTRO**

**El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones en un renovado Pentecostés; como discípulos y enviados, digamos en comunión de fe y amor: Padrenuestro...**

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## BENDICIÓN

- Dios, Padre de los astros, que en el día de hoy iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellas el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os llene con los dones del Espíritu Consolador.

R/ Amén

- Que el mismo fuego divino, que de manera admirable se posó sobre los apóstoles, purifique vuestros corazones de todo pecado y los ilumine con la efusión de su claridad.

R/ Amén

- Y que el Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas os conceda el don de la perseverancia en esta misma fe y así podáis pasar de la esperanza a la plena visión.

R/ Amén

- La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/ Amén

## MONICIÓN DE ENVÍO

Concluye la celebración, pero el Espíritu Santo sigue con nosotros. En nuestro día a día, en nuestro trabajo, en nuestra convivencia, en nuestra reacción ante las necesidades sociales él va a inspirarnos palabras y actuaciones oportunas. Dejémosnos conducir por el de modo que nuestra vida transmita la alegría de la fe cristiana y el ánimo para hacer este mundo más humano.

*Diácono o Presidente: Anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz, aleluya, aleluya.*

*Conferencia Episcopal/ Delegación Episcopal de Apostolado Seglar,  
Diócesis de Tui-Vigo*